

EL BUEN LUGAR I. La Llegada.2017



«[...] Por paradoja y extrañeza suma, este mundo ajeno vibra a pesar de su hermetismo; no es mudo y - más que hablar- canta. Yo oigo una sutil, excitante y desgarradamente suave melodía más hechizante y fatídica que la de sirenas o de huracanes encadenados. Esta propiedad de la pintura de Llonca la asociamos con los logros máximos de las otras artes: los sublimes contra-puntos musicales, los exaltados lirismos poéticos, las inauditas y enajenantes arquitecturas, únicamente en sueños conocidos. Tan parecidos dotes de pintor no bastan; hay otra más inusual, rarísima en nuestra época: no parece que obra suya se repita (o se copie a sí misma), no se nota utilización sistemática de recursos ni moldes establecidos y fijos: cada cuadro es una sorpresa: una revelación la inmersión en los orígenes, la reiterada creación primigenia [...]. Se aceptaría, entonces, si afirmo que Ramiro Llonca es el gran taumaturgo de las apariciones insólitas e inéditas; manera exclusiva suya de mostrar que no solo el mundo está plagado de enigmas, nosotros también lo estamos».

Emilio Adolfo Westphalen (1993)

«Las pinturas al óleo sobre lienzo de Ramiro Llonca nos obligan a continuar reflexionando sobre el constante desarrollo en la carrera de este importante artista. Él es un clasicista y, al mismo tiempo, alguien profundamente comprometido en la invención de nuevas maneras de articular los espacios, formas y líneas. Su trabajo es formalmente coherente y el diálogo de elementos que él crea en sus composiciones revive, dentro de un modo profundamente contemporáneo, el debate milenario respecto al posicionamiento de objetos dentro de un campo de visión. Al mismo tiempo, él constantemente presenta ciertas preguntas primordiales respecto a la forma geométrica contrapuesta a los elementos gestuales y hasta biomórficos. Las composiciones de Llonca habitan nuestras sensibilidades tanto del mundo de la vigilia como el de los sueños. Sus trabajos agregan un capítulo vital e incesante a la historia del arte moderno, que está poblado por el juego y la tensión de los valores tonales y plásticos».

Edward Sullivan (2016)